

Julio Soto subió el volcán Osorno a modo de preparación

Deportista busca conquistar la cumbre más alta de América sin prótesis



CEDIDA

“En este camino la gente se podrá dar cuenta de que no hay límites”, dice Julio Soto.

CATALINA HERRERA

El deportista de 34 años Julio Soto Ugalde se ha posicionado como uno de los mejores exponentes del esquí paralímpico en Chile. Hoy es un destacado traumatólogo y hace unos años compitió con el Team Chile en los Juegos Paralímpicos de Invierno de Corea del Sur en 2018. Ahora quiere volver a marcar un hito en su historia: conquistar el Aconcagua.

Este cerro tiene 6.961 metros de altura. Pertenecer a la cordillera de los Andes y su cumbre está por el lado argentino, a 15 kilómetros de la frontera con nuestro país y es la cima más alta de América.

Esta expedición tardará 15 días, y la realizará junto a un equipo liderado por el montañista y fundador de América 6000, Alejandro Calvo. La aventura se llevará a cabo en enero de 2025 se llamará “Montaña sin límites” y lleva dicho nombre debido a que Julio subirá con la ayuda de su zapato derecho y sus dos bastones.

A los 9 años un pequeño Julio comenzó con un dolor en una de sus piernas, que resultó en un tipo de cáncer de huesos llamado osteosarcoma y terminó en la amputación de su extremidad.

Fue uno de los primeros pacientes del doctor Juan Quintana, fundador de la Fundación Niño y Cáncer y hoy quiere visibilizar que personas con discapacidad sobrevivientes de esta

enfermedad pueden reinsertarse en la sociedad y vivir una vida plena.

Cuando comenzó su rehabilitación en Teletón, se le presentó la oportunidad de aprender esquí adaptado. “Al terminar de estudiar, comencé a entrenar y me uní al equipo nacional de esquí paralímpico (@chileparaski), y participé en los Juegos Paralímpicos de Invierno Pyeongchang 2018, en slalom y slalom gigante. Decidí retirarme en 2019, pero este año quise volver a la montaña, pero de una forma diferente”, señaló.

El exponente del esquí paralímpico se enfrentará a una expedición que durará 15 días.

Para esta ocasión, estará 15 días sin su prótesis. “He vivido toda mi vida sin mi extremidad izquierda. En mi día a día o para trabajar uso mi prótesis, pero en los ratos libres y para hacer actividad física, suelo hacerlo sin ella o con la ayuda de bastones porque los movimientos son más fluidos y me siento más cómodo y

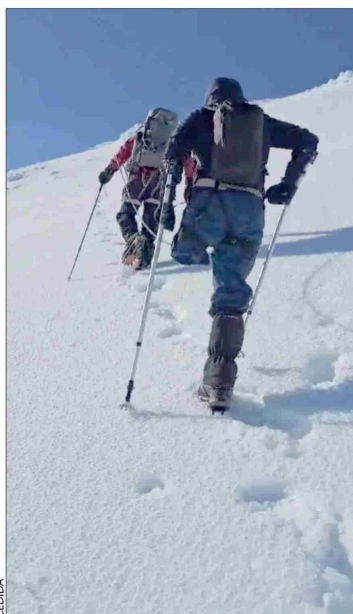
libre. Hago bicicleta, gimnasio y todo deporte sin prótesis, es por eso que decidí subir el Aconcagua de esta forma y que la expedición lleve ese nombre”, contó Julio.

“Hace tiempo me vengo preguntando por mi propósito en la vida y creo que es transmitir el mensaje de que la actividad física hace bien, pero no es solo predicar, sino que también demostrarlo desde primera fuente. En este camino la gente se podrá dar cuenta de que no hay límites”, agregó.

El oriundo de Carelmapu actualmente vive en Puerto Montt. A la par de su trabajo, se ha puesto como meta subir al menos un cerro con gran altura al mes para prepararse para este desafío. Hasta ahora han conquistado el volcán Casablanca, volcán Puyehue, Sollipulli, cerro Canoitas y este fin de semana el volcán Osorno.

“Acabamos de llegar del volcán Osorno, que tiene 2.652 metros de altura y que, según mi opinión, es el volcán más bonito de Chile. Es un recorrido muy técnico, en algunas partes con una inclinación de 50 grados, por lo que idealmente hay que ir acordado. Durante el año seguiremos una planificación subiendo cerros y volcanes, para entrenar capacidad física y a fin de año trabajaremos la aclimatación a la altura”, relató el deportista.

A medida que avance el tiempo, él y su equipo subirán diferentes cerros y volcanes y cada uno tendrá más altura que el anterior, terminando así con el cerro El Plomo (5.424 metros), volcán San José (5.856 metros) y volcán Ojos del Salado (6.893), para coronar con Aconcagua.



CEDIDA

“He vivido toda mi vida sin mi extremidad izquierda”, explica Soto.